



**Facultad de Psicología**

**Carrera de Psicología Educativa**

**Impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional de  
adolescentes**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada  
en Psicología Educativa

Autora:

**Carolina Estefanía Montero Vega**

Directora:

**Tatiana Lorena Pesántez Coyago**

**Cuenca - Ecuador**

**2026**

## **Dedicatoria**

A mis padres, Ángel y Patricia, quienes con su sacrificio diario han sido el pilar más sólido de mi vida y la base de cada uno de mis logros. Todo lo que soy se los debo a ustedes.

A mis hermanos Mayra, Dome y Patricio, y a mis queridos abuelitos, por su compañía y amor incondicional a lo largo de este camino.

A mis tíos Joe y Sandrita, quienes han sido parte fundamental en este proceso. Gracias por nunca dejarme rendir, por creer en mí cuando más lo necesitaba y por brindarme un apoyo que va más allá de cualquier palabra.

A mi sobrinita Betzabeth, quien con su sola presencia y amor se convirtió en uno de mis motivos más grandes para seguir adelante.

Este logro es un honor a su sacrificio, a su amor y a su lucha diaria. Gracias por tanto. Me llena de orgullo poder honrar a cada uno de ustedes de esta manera.

## **Agradecimiento**

En primer lugar quiero agradecer a Dios, por brindarme la salud, sabiduría y fortaleza a lo largo de este proceso, tanto académico como personal.

De manera especial, expreso mi gratitud a mi tutora de tesis, la PhD. Tatiana Pesántez, por su guía, dedicación y acompañamiento constante durante el desarrollo de este trabajo.

Asimismo, a la profesora Cindy López, por su apoyo incondicional, su entrega y la motivación que supo transmitir en cada etapa de este proceso.

A cada uno de mis docentes, quienes contribuyeron significativamente a mi formación profesional. De manera particular, a Normita, cuyo apoyo trascendió los límites del aula, sus palabras de aliento y su presencia en los momentos más difíciles dejaron una huella que siempre llevaré conmigo.

A toda mi familia, por caminar a mi lado y sostenerme con su amor y apoyo constante durante este proceso.

A mi mejor amiga y amigas María Emilia, Vivis, Anita Pau y Giss, compañeras de carrera y de vida, quienes fueron un apoyo fundamental no solo en lo académico sino también en lo personal. Gracias por hacer este camino más llevadero y significativo.

## Resumen

En América Latina, la desigualdad social y el acceso limitado a entornos saludables marcan la vida de millones de adolescentes, configurando un escenario que demanda atención investigativa urgente. A pesar de ello, la evidencia científica sobre la relación entre estas dos variables en la región sigue siendo escasa y poco sistematizada. La presente investigación analiza el impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional de adolescentes mediante una revisión sistemática de la literatura científica bajo las directrices PRISMA. El objetivo general fue analizar el impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional adolescente, identificando las principales variables ambientales que influyen en su bienestar psicológico. A partir de una búsqueda en nueve bases de datos internacionales, se identificaron 127 registros, de los cuales 14 artículos cumplieron todos los criterios de inclusión. Los resultados evidencian que los factores ambientales organizados en cuatro dimensiones: entorno familiar, escolar, comunitario-urbano y natural, influyen significativamente en el bienestar psicológico adolescente. El entorno familiar se posicionó como el factor de mayor solidez al establecer vínculos significativos con la regulación emocional y la resiliencia adolescente, mientras que la exposición a entornos naturales demostró un efecto atenuante sobre los niveles de estrés. En contraste, la exposición a contaminación, ruido urbano e inseguridad comunitaria incrementa la vulnerabilidad emocional. Se concluye que el desarrollo emocional adolescente es un proceso situado en el que el entorno actúa como factor protector o de riesgo, evidenciándose la necesidad de ampliar la investigación longitudinal en la región.

*Palabras clave:* desarrollo emocional, medio ambiente, adolescencia, bienestar psicológico, regulación emocional

### **Abstract**

In Latin America, social inequality and limited access to healthy environments shape the lives of millions of adolescents, creating a scenario that demands urgent research attention. Despite this, scientific evidence on the relationship between these two variables in the region remains scarce and poorly systematized. This study analyzes the impact of the environment on the emotional development of adolescents through a systematic review of the scientific literature following PRISMA guidelines. The general objective was to examine the impact of the environment on adolescent emotional development, identifying the main environmental variables that influence their psychological well-being. Based on a research across nine international databases, 127 records were identified, of which 14 articles met all inclusion criteria. The results show that environmental factors organized into four dimensions: family, school, community-urban, and natural environment; significantly influence adolescent psychological well-being. The family environment stood out as the most robust factor by establishing significant links with emotional regulation and adolescent resilience, while exposure to natural environments demonstrated an attenuating effect on stress levels. In contrast, exposure to pollution, urban noise, and community insecurity increases emotional vulnerability. It is concluded that adolescent emotional development is a situated process in which the environment acts as either a protective or risk factor, highlighting the need to expand longitudinal research in the region.

*Keywords:* emotional development, environment, adolescence, psychological well-being, emotional regulation

## Tablas de contenidos

Resumen.....	4
Abstract.....	5
Introducción.....	9
Capítulo 1.....	11
Marco teórico y estado del arte.....	11
Adolescencia.....	11
Desarrollo emocional en la adolescencia.....	13
Medio ambiente.....	16
Relación entre el Medio Ambiente y el Desarrollo Emocional en Adolescentes.....	20
Capítulo 2.....	25
Metodología.....	25
Objetivos.....	25
Objetivo general:.....	25
Objetivos específicos.....	25
Criterios de elegibilidad.....	26
Criterios de inclusión.....	26
Criterios de exclusión.....	26
Fuentes de información.....	26
Estrategia de búsqueda.....	27
Proceso de selección de estudios.....	27
Proceso de extracción de datos.....	27
Evaluación de la calidad de estudios.....	28
Proceso de verificación.....	28
Síntesis de resultados.....	28
Capítulo 3.....	30
Resultados.....	30
Selección de resultados.....	30
Características de los estudios.....	31
Resultados de los estudios individuales.....	32

Resultados de la síntesis:.....	38
Discusión.....	44
Conclusiones.....	47
Limitaciones y recomendaciones.....	49
Referencias.....	51

## Índice de tablas y figuras

<u>Tabla 1:</u> <i>Características y principales resultados de los estudios incluidos</i> .....	32
<u>Tabla 2:</u> <i>Síntesis de los factores ambientales y su relación con el desarrollo emocional adolescente</i> .....	39
<u>Figura 1:</u> <i>Diagrama de Flujo Prisma</i> .....	31
<u>Figura 2:</u> <i>Análisis de investigaciones agrupadas por año de publicación</i> .....	36
<u>Figura 3:</u> <i>Análisis de investigaciones agrupadas por países</i> .....	37
<u>Figura 4:</u> <i>Nube de palabras</i> .....	38

## Introducción

El desarrollo emocional en la adolescencia constituye un proceso complejo, influido por los entornos en los que los jóvenes crecen y se desenvuelven cotidianamente. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024), la adolescencia comprendida entre los 10 y 19 años representa una etapa de especial sensibilidad al entorno, en la que los cambios biológicos, cognitivos y psicosociales incrementan la reactividad emocional y la dependencia de los contextos relacionales y espaciales, lo que convierte al entorno en un factor determinante del bienestar psicológico de los jóvenes (Güemes-Hidalgo et al., 2017).

En este marco, el medio ambiente entendido en sus dimensiones familiar, escolar, comunitaria, urbana y natural, ha cobrado especial relevancia como factor determinante que puede actuar tanto de manera protectora como de riesgo sobre el desarrollo emocional adolescente. Desde la Psicología Ambiental, el entorno no se concibe como un escenario pasivo, sino como un agente activo que moldea percepciones, significados y experiencias, influyendo directamente en la regulación emocional, la autoestima y la resiliencia de los jóvenes (Mardones y Berroeta, 2024).

Sin embargo, cuando las condiciones ambientales son adversas pueden manifestarse consecuencias significativas en el bienestar psicológico adolescente, tales como síntomas de ansiedad y depresión, dificultades en la regulación emocional y mayor vulnerabilidad psicológica (Ramírez et al., 2022). Esta situación resulta especialmente preocupante en América Latina, donde las condiciones de vulnerabilidad social, la desigualdad en el acceso a entornos saludables y la escasa sistematización de evidencia sobre esta relación configuran un escenario que demanda atención investigativa urgente.

A partir de este contexto, la pregunta que guía la presente investigación es: ¿Cuál es el impacto de los factores ambientales en el desarrollo emocional de los adolescentes según la evidencia científica disponible?

Con el propósito de responder a esta interrogante, la presente revisión se estructura en tres capítulos. El primero aborda el marco teórico, en el que se revisan los conceptos fundamentales relacionados con la adolescencia incluyendo su definición y subetapas, el desarrollo emocional durante esta etapa y sus principales componentes, el concepto de medio ambiente desde la Psicología Ambiental, y la evidencia existente sobre la relación entre estas variables.

El segundo capítulo describe la metodología empleada, en la que se presentan el objetivo general y los específicos, los criterios de elegibilidad, las fuentes de información consultadas, la estrategia de búsqueda, y el proceso de selección, extracción, evaluación y verificación de los estudios, así como la síntesis de los resultados.

El tercer capítulo registra los resultados extraídos de la revisión sistemática, incluye tablas y figuras organizadas según las dimensiones ambientales identificadas, discute y contrasta los hallazgos con investigaciones previas, reconoce las limitaciones del estudio y plantea recomendaciones orientadas a futuras investigaciones y al diseño de intervenciones psicosociales y políticas públicas.

## Capítulo 1

### Marco teórico y estado del arte

#### Adolescencia

La adolescencia constituye una etapa decisiva del desarrollo humano, caracterizada por profundos cambios biológicos, cognitivos y sociales, lo que implica que los jóvenes enfrentarán diversos retos que serán parte de su proceso de crecimiento y maduración (Güemes-Hidalgo et al., 2017). Además de la maduración física y sexual, implica el desarrollo de la identidad, el fortalecimiento de la autonomía, la adquisición de habilidades para establecer relaciones maduras y la capacidad de razonamiento abstracto. Aunque es un periodo de gran potencial, también conlleva riesgos significativos, pues el contexto social influye de manera determinante en cómo los jóvenes atraviesan esta transición (Núñez Medina; Jiménez Acevedo, 2018).

Históricamente, la adolescencia no existió como un concepto diferenciado entre la niñez y la adultez. Diversos autores señalan que la adolescencia fue definida como una fase específica en el ciclo de la vida humana a partir de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX, en estrecha relación con transformaciones sociales, económicas, educativas y culturales que modificaron el rol de los jóvenes en la sociedad (García Suárez & Parada Rico, 2018). En este contexto, procesos como la industrialización, la expansión de la escolarización obligatoria y la regulación del trabajo infantil contribuyeron a la delimitación de una etapa intermedia entre la infancia y la adultez, configurando nuevas expectativas sociales sobre los jóvenes.

En esta misma línea, se afirma de manera explícita que la adolescencia es una construcción social e histórica y no únicamente una etapa biológica. García Suárez y Parada Rico (2018) sostienen que esta categoría surge en respuesta a necesidades sociales

específicas vinculadas al sistema educativo, el mercado laboral y las políticas públicas orientadas a la juventud. De manera complementaria, Vázquez y Fernández Mouján (2016) señalan que la adolescencia se consolida como una etapa diferenciada en las sociedades contemporáneas debido a la prolongación de los procesos de formación educativa y dependencia económica, lo que refuerza la idea de que sus límites y significados varían según el contexto sociocultural y no responden a una definición universal.

Ahora bien, aunque el concepto es culturalmente variable, en el ámbito de la salud se emplea un criterio operativo para su delimitación. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024), la adolescencia es la fase de la vida entre los 10 y 19 años, etapa importante y única del desarrollo humano donde se sientan las bases de una buena salud. Esta categoría también es asumida por Pineda y Aliño (2017), quienes reconocen que, aunque estos límites etarios son útiles, los cambios puberales, emocionales y cognitivos no ocurren de manera uniforme, lo cual implica una comprensión flexible del proceso.

Dado el amplio abanico de definiciones existentes sobre la adolescencia, es necesario considerar las subetapas que conforman este período de transición. Estas comprenden la adolescencia temprana aproximadamente de 10 a 13–14 años, la adolescencia intermedia desde los 14 a 16–17 años y la adolescencia tardía desde los 17–18 años en adelante (Silvia Gutiérrez et al., 2022).

La primera subetapa corresponde a la adolescencia temprana, reconocida como la fase inicial de este período evolutivo. En este tramo, el individuo comienza a dirigir la mirada hacia sí mismo y a formular preguntas como: ¿Quién es?, ¿Qué significó para los demás y para mí mismo?, ¿Quién quiero ser?. Estas interrogantes impulsan un proceso de autoconocimiento y proyección personal, a través del cual el joven comienza a construir

ideales sobre la vida futura, y este proceso influirá en la manera en que se relaciona con su entorno social (Calero et al., 2018).

En cuanto a la adolescencia intermedia o media, esta comienza desde los 13 a los 16 años en las chicas y de los 15 a 18 años en los chicos. Aquí el adolescente entra en una fase de introspección e interacción con personas de su edad, marcando una distancia con los adultos que hasta entonces influyen en su vida (Jiménez Pulido et al., 2024). Durante este período, el joven está en busca de su identidad; por lo tanto, buscará separarse de su familia, ya que en esta fase existe mayor conflicto familiar y una disminución del poder parental percibido, lo que podría interpretarse como parte del proceso hacia su autonomía (Silvia Gutiérrez et al., 2022).

Finalmente, la adolescencia tardía constituye la fase final del desarrollo adolescente y abarca aproximadamente desde los 15 hasta los 19 años, según la clasificación desarrollada por el UNICEF. En este periodo, los jóvenes tienden a consolidar su identidad, fortalecer su autonomía y tomar decisiones más estables respecto a su proyecto de vida. Asimismo, se observa un mayor desarrollo de las capacidades cognitivas superiores como la planificación, la toma de decisiones y el razonamiento abstracto lo que les permite proyectarse hacia la educación superior, el trabajo y la vida adulta. Esta etapa también implica una mayor responsabilidad social y un acercamiento progresivo a roles propios de la adultez (UNICEF, 2021).

### **Desarrollo emocional en la adolescencia**

El desarrollo emocional en la adolescencia puede comprenderse como el conjunto de procesos mediante los cuales los jóvenes adquieren la capacidad de identificar, comprender y regular sus emociones en interacción con su entorno. En esta fase, el desarrollo emocional adquiere especial relevancia, pues los adolescentes enfrentan

transformaciones que influyen en su identidad, autonomía y regulación afectiva. Estas habilidades emocionales son esenciales para su adaptación social y bienestar psicológico (Márquez-Cervantes, 2017). En esta línea, Sabatier et al. (2017) plantean que la regulación emocional constituye un proceso dinámico que permite ajustar las respuestas afectivas para lograr un funcionamiento adaptativo.

Desde el punto de vista neurobiológico, el desarrollo emocional está estrechamente vinculado con la maduración cerebral. Rueda León et al. (2024) explican que, durante la adolescencia, predomina la activación del sistema límbico sobre las áreas corticales encargadas del control ejecutivo, lo que incrementa la reactividad emocional. Con el avance de esta etapa, la corteza prefrontal consolida sus conexiones, permitiendo mayor autocontrol, toma de decisiones más reflexiva y el uso de estrategias cognitivas que favorecen un manejo más adaptativo de las emociones.

En cuanto a los procesos fundamentales del desarrollo emocional, Sabatier et al. (2017) sostienen que este integra el reconocimiento emocional, la expresión ajustada al contexto, la empatía y la regulación afectiva. Asimismo, señalan que el reconocimiento de señales emocionales y la capacidad de etiquetarlas adecuadamente constituyen habilidades fundamentales que deben adquirirse, ya que resultan cruciales para el establecimiento de relaciones interpersonales y para una adecuada regulación afectiva. Cuando existen dificultades en la adquisición de estas habilidades, estas se encuentran estrechamente relacionadas con la desregulación emocional y con una progresiva vulnerabilidad a la depresión durante la adolescencia (Gul et al., 2023).

Estos componentes evolucionan conforme maduran las capacidades cognitivas y se amplía la experiencia social del adolescente. De forma complementaria, Rueda León et al. (2024) indican que la mejora en la reevaluación cognitiva, la anticipación de consecuencias

y el control de impulsos fortalece la estabilidad emocional y contribuye al establecimiento de relaciones interpersonales más saludables.

En este contexto, la consolidación de las habilidades emocionales no ocurre de manera homogénea en todos los adolescentes, ya que depende en gran medida de los entornos sociales y familiares en los que se desarrollan. Ramírez et al. (2022) señalan que contextos caracterizados por baja contención emocional, conflictos persistentes o escaso apoyo dificultan el desarrollo de estrategias adecuadas de regulación afectiva. Por el contrario, los ambientes familiares de apoyo favorecen la autonomía emocional y el uso de estrategias más adaptativas, lo que contribuye a una mayor estabilidad emocional durante la adolescencia. Estos hallazgos refuerzan la idea de que el desarrollo emocional es un proceso influido tanto por factores individuales como por condiciones relacionales y contextuales.

En consecuencia, el grado de consolidación de estas habilidades se refleja en diversos indicadores del desarrollo emocional, los cuales permiten identificar tanto procesos adaptativos como posibles dificultades emocionales. Desde una perspectiva positiva, una regulación emocional eficaz se asocia con mayores niveles de bienestar psicológico, una autoestima más estable y una mayor capacidad de resiliencia (Guzmán Paredes & Valle Pico, 2024). Estos indicadores evidencian un manejo emocional adecuado y una mejor capacidad para afrontar las demandas propias de esta etapa.

En contraste, cuando existen dificultades en la regulación emocional, suelen manifestarse indicadores negativos del desarrollo emocional, tales como irritabilidad, ansiedad y síntomas depresivos, especialmente en contextos caracterizados por factores estresores o escaso apoyo emocional (Sabatier et al., 2017; Ramírez et al., 2022).

Asimismo, investigaciones en población adolescente indican que los problemas de

regulación emocional predicen la presencia de ansiedad y depresión, lo que subraya la importancia de considerar estos indicadores como señales relevantes para la promoción del bienestar integral en la adolescencia.

### **Medio ambiente**

Desde la Psicología Ambiental, el medio ambiente se conceptualiza como un sistema dinámico que integra componentes físicos, sociales y simbólicos, los cuales influyen de manera recíproca en la conducta humana. Esta disciplina se interesa por comprender cómo las personas perciben, interpretan y se relacionan con su entorno, considerando tanto los espacios naturales como los construidos (Chaustre, 2024).

En estudios desarrollados en contextos latinoamericanos, se enfatiza que el ambiente no es un elemento pasivo, sino un factor activo en la experiencia psicológica. En esta misma línea, el medio ambiente, desde la perspectiva de la psicología ambiental, se concibe como un sistema sociológico y físico compuesto por condiciones físicas, sociales y simbólicas que influyen directamente en el comportamiento, las emociones y la calidad de vida de las personas. Según Mardones y Berroeta (2024), esta disciplina explica la relación dinámica entre los individuos y los entornos que habitan, entendiendo que el ambiente no solo actúa como un escenario, sino como un agente que moldea percepciones, significados y experiencias.

Desde esta perspectiva, Villalpando-Flores (2024), en un estudio realizado en México, plantea que la psicología ambiental urbana analiza la relación entre las características del entorno urbano como la organización del espacio, la densidad y la calidad ambiental y el bienestar psicológico de las personas. De manera complementaria, Villalpando-Flores (2022) sostiene que los espacios urbanos y su configuración influyen en la identidad, la autonomía y el bienestar subjetivo, lo que resulta especialmente relevante

durante la adolescencia, etapa en la que las interacciones con el entorno contribuyen a la formación socioemocional.

Asimismo, investigaciones recientes desarrolladas en países de América Latina destacan la necesidad de una visión integral del medio ambiente, incorporando dimensiones culturales y subjetivas. Estos enfoques señalan que las percepciones y significados atribuidos al entorno influyen en la salud mental, las actitudes y las conductas cotidianas de las personas (López-Pérez & Ramírez-Velásquez, 2023). Desde un enfoque centrado en adolescentes, estudios realizados en contextos urbanos latinoamericanos muestran que los jóvenes construyen significados particulares del ambiente a partir de sus experiencias cotidianas en espacios naturales y urbanos. Estas representaciones influyen en su vínculo emocional con el entorno y en su bienestar psicológico.

En este marco, el medio ambiente que rodea a los adolescentes puede analizarse a partir de diversas dimensiones interrelacionadas, entre las que se incluyen los contextos familiar, escolar, comunitario, urbano y natural. Estas dimensiones configuran el marco en el que se desarrollan las experiencias emocionales, sociales y cognitivas propias de esta etapa del desarrollo. En cuanto a los factores ambientales que influyen en el desarrollo emocional de los adolescentes, estos comprenden dimensiones naturales, familiares, escolares, comunitarias y urbanas, con impactos especialmente notorios en contextos latinoamericanos.

En estudios realizados en Colombia, Reyes-Sánchez et al. (2020) evidencian que los entornos familiares y comunitarios caracterizados por apoyo social, cohesión y participación favorecen el desarrollo de la resiliencia en adolescentes. Por el contrario, contextos marcados por desorganización social y carencias relacionales incrementan la vulnerabilidad emocional. De manera similar, en el entorno familiar, la comunicación

afectiva y el apoyo emocional fortalecen la resiliencia, mientras que la violencia o negligencia incrementan la vulnerabilidad psicológica en los hogares latinoamericanos (De la Laguna et al., 2022).

Desde una perspectiva bioecológica, los entornos familiares estables y las relaciones afectivas positivas favorecen la autorregulación emocional, la autoestima y el bienestar psicológico en los adolescentes, actuando como factores protectores frente a contextos sociales adversos (Ruiz & Esteban, 2018).

Por su parte, investigaciones señalan que la percepción de seguridad, la calidad de los espacios públicos y las oportunidades de interacción social en el entorno comunitario se asocian con menores niveles de conductas problemáticas y mayor bienestar psicológico. En coherencia con estos hallazgos, la cohesión social y la percepción de seguridad en la comunidad influyen en la estabilidad emocional, mientras que la ausencia de redes de apoyo o espacios colectivos incrementa el aislamiento y la inseguridad (Hoecker, 2019).

En el ámbito escolar, un clima institucional positivo y relaciones saludables entre pares favorecen el bienestar socioemocional al promover la confianza, la empatía y la cooperación. Bravo-Sanzana (2016) destaca que un entorno escolar basado en el respeto fortalece el desarrollo integral del estudiante. En contraste, Menéndez Santurio (2021) señala que el acoso y la exclusión social deterioran la autoestima y elevan la ansiedad, afectando las necesidades psicológicas básicas de los adolescentes. De manera complementaria, las relaciones familiares y escolares actúan como mediadores del bienestar emocional adolescente, de modo que cuando estas son positivas y estables, contribuyen al equilibrio afectivo durante esta etapa (Espinoza Aguirre, 2024).

En relación con el entorno natural, la literatura reciente destaca la importancia de los espacios verdes urbanos como elementos protectores de la salud mental adolescente.

Zhang et al. (2020) evidencian que la proximidad y calidad de áreas verdes fomentan emociones positivas, mayor autoestima y reducen síntomas de ansiedad en jóvenes. De manera similar, en Brasil se ha comprobado que la exposición regular a la naturaleza mejora la atención sostenida y la regulación emocional, actuando como amortiguador frente al estrés urbano (Santana y Gondim, 2016).

En esta misma línea, el ocio en entornos naturales se consolida como un recurso protector, ya que las actividades al aire libre reducen el malestar emocional y fortalecen la regulación afectiva, especialmente en adolescentes de contextos urbanos con altos niveles de incertidumbre social (Solís et al., 2018). Estudios desarrollados durante el confinamiento por COVID-19 demostraron, además, que la presencia de espacios verdes cercanos al hogar disminuyó el malestar psicológico y favoreció el estado de ánimo en jóvenes urbanos (Saraví, 2023).

Por otra parte, desde la Psicología Ambiental y el enfoque del desarrollo, los ambientes pueden funcionar tanto como factores protectores como de riesgo para el bienestar adolescente. Los ambientes protectores se caracterizan por la presencia de apoyo emocional, seguridad, orden y oportunidades de participación social, mientras que los ambientes de riesgo incluyen violencia, abandono, caos social y deterioro ambiental. En estudios realizados en Colombia, Reyes-Sánchez et al. (2020) identifican que los entornos familiares, escolares y comunitarios con altos niveles de apoyo social favorecen la resiliencia y reducen la probabilidad de problemas emocionales en adolescentes.

En contraste, investigaciones recientes desarrolladas en contextos urbanos de España y otros países europeos evidencian que la exposición a factores ambientales adversos, como la contaminación, el ruido y la falta de espacios verdes, se asocia con mayores niveles de ansiedad, estrés y síntomas depresivos en adolescentes. En el entorno

urbano, la contaminación y el ruido ambiental representan factores de riesgo significativos para la salud emocional de los adolescentes.

El Gobierno de Colombia (2021) reporta que la exposición prolongada a niveles de ruido superiores a 55 dB se relaciona con irritabilidad, dificultades de concentración y alteraciones del sueño en esta población. De manera similar, Ortiz et al. (2024) señalan que la exposición a contaminantes atmosféricos como las partículas finas (PM<sub>2.5</sub>) y el dióxido de nitrógeno (NO<sub>2</sub>) incrementa los síntomas ansiosos y depresivos en adolescentes que viven en zonas urbanas con alta densidad vehicular. En conjunto, estos contaminantes inducen estrés oxidativo y neuroinflamación, elevando la probabilidad de trastornos afectivos durante la adolescencia (Coronel-Sigcho et al., 2025).

Finalmente, si bien los entornos naturales y sociales pueden actuar como recursos protectores, el cambio climático y la degradación ambiental global amenazan este bienestar emocional, limitando el acceso a entornos seguros y saludables, especialmente en comunidades de bajos ingresos (UNICEF, 2021; OPS, 2023). En conjunto, estos hallazgos permiten comprender que el medio ambiente no solo influye en el desarrollo adolescente, sino que puede convertirse en un recurso protector o en un factor de riesgo, dependiendo de sus características sociales, físicas y emocionales.

### **Relación entre el Medio Ambiente y el Desarrollo Emocional en Adolescentes**

La relación entre el medio ambiente y el desarrollo emocional en la adolescencia ha sido ampliamente documentada en la literatura psicológica contemporánea, especialmente desde enfoques ecológicos y contextuales. La adolescencia constituye una etapa de especial sensibilidad al entorno, debido a los cambios biológicos, cognitivos y psicosociales que experimentan los individuos, los cuales incrementan la reactividad emocional y la dependencia de los contextos familiares, escolares y comunitarios. En este sentido, el

medio ambiente no solo actúa como un escenario en el que se desarrolla la vida cotidiana, sino como un agente activo que influye en la regulación emocional, el bienestar psicológico y la adaptación social de los adolescentes.

Desde la psicología ambiental y del desarrollo, se reconoce que las experiencias emocionales de los adolescentes están profundamente condicionadas por la calidad de los entornos que habitan. Estudios realizados en diversos países de América Latina y Europa coinciden en que las características físicas, sociales y simbólicas del ambiente influyen de manera significativa en la salud emocional, ya sea favoreciendo procesos adaptativos o incrementando la vulnerabilidad psicológica. Esta perspectiva permite comprender el desarrollo emocional como un proceso situado, en el que las condiciones ambientales interactúan con las características individuales del adolescente.

La evidencia empírica muestra que los ambientes caracterizados por apoyo social, seguridad y acceso a recursos comunitarios se asocian con mayores niveles de bienestar emocional. Investigaciones realizadas en Colombia indican que los adolescentes que crecen en entornos familiares y comunitarios cohesionados presentan mayores niveles de resiliencia y menor prevalencia de síntomas ansiosos y depresivos (Reyes-Sánchez et al., 2020). De manera similar, estudios desarrollados en contextos urbanos de México y Chile evidencian que la percepción de un entorno seguro y organizado se relaciona con una autoestima más estable y una mejor regulación emocional en adolescentes (Villalpando-Flores, 2024).

Asimismo, la calidad del entorno físico ha demostrado tener un impacto directo en la salud emocional adolescente. Investigaciones realizadas en España e Italia señalan que la disponibilidad de espacios verdes, la calidad del aire y la reducción del ruido ambiental se asocian con menores niveles de estrés y mayor bienestar psicológico.

En América Latina, se encontró que adolescentes expuestos a entornos urbanos con alta contaminación y escasa infraestructura recreativa presentan mayores dificultades en la regulación emocional y mayor riesgo de malestar psicológico.

Estos efectos del ambiente sobre la salud emocional se explican a través de diversos mecanismos psicológicos. Uno de los más relevantes es el estrés tóxico, entendido como la exposición prolongada a factores ambientales adversos sin la presencia de apoyos protectores. Estudios realizados en contextos urbanos de Colombia y España indican que la exposición constante a violencia comunitaria, ruido excesivo y caos urbano incrementa la activación fisiológica del estrés, lo que dificulta los procesos de autorregulación emocional en adolescentes (Reyes-Sánchez et al., 2020). Esta activación sostenida afecta la capacidad para manejar emociones intensas y aumenta la vulnerabilidad a trastornos emocionales.

Otro mecanismo relevante es la sensación de seguridad percibida. La literatura señala que los adolescentes que se sienten seguros en su entorno familiar, escolar y comunitario desarrollan mayores recursos emocionales para afrontar situaciones estresantes. En estudios realizados en México y Argentina, se ha observado que la percepción de seguridad se asocia con un mayor uso de estrategias de regulación emocional adaptativas y con una menor incidencia de conductas problemáticas (Villalpando-Flores, 2024). Por el contrario, la inseguridad ambiental limita la exploración del entorno y favorece respuestas emocionales defensivas, como la ansiedad y la irritabilidad.

El apoyo social constituye otro mecanismo clave en la relación entre ambiente y desarrollo emocional. Investigaciones desarrolladas en Colombia y Brasil destacan que el apoyo proveniente de la familia, la escuela y la comunidad actúa como un amortiguador frente a los efectos negativos del estrés ambiental (Reyes-Sánchez et al., 2020). Este apoyo

facilita la expresión emocional, fortalece la autoestima y promueve la adquisición de habilidades socioemocionales necesarias para la adaptación durante la adolescencia.

No obstante, la relación entre el medio ambiente y el desarrollo emocional no es homogénea, ya que existen factores mediadores y moderadores que influyen en la magnitud y dirección de este vínculo. Entre estos factores se encuentran el género, la cultura y el nivel socioeconómico. Estudios realizados en España y América Latina muestran que las adolescentes mujeres tienden a presentar mayor sensibilidad emocional frente a entornos adversos, manifestando mayores niveles de ansiedad y síntomas depresivos, mientras que los varones suelen expresar el malestar a través de conductas externalizantes.

La cultura también desempeña un papel modulador importante. Investigaciones en contextos latinoamericanos señalan que los valores comunitarios, la cohesión social y las prácticas culturales influyen en la manera en que los adolescentes interpretan y afrontan las condiciones ambientales (Reyes-Sánchez et al., 2020). En comunidades con fuertes redes sociales, los efectos negativos del ambiente adverso tienden a atenuarse, mientras que en contextos marcados por la fragmentación social el impacto emocional suele ser mayor.

El nivel socioeconómico constituye otro factor clave, ya que condiciona el acceso a ambientes protectores. Estudios realizados en México, Colombia y España evidencian que los adolescentes de contextos socioeconómicos desfavorecidos están más expuestos a contaminación, violencia y carencia de espacios recreativos, lo que incrementa el riesgo de dificultades emocionales (Villalpando-Flores, 2024). Estas condiciones limitan las oportunidades para el desarrollo de habilidades de regulación emocional y afectan el bienestar psicológico.

Las consecuencias de la exposición a ambientes adversos en el desarrollo emocional adolescente son diversas y significativas. La literatura empírica señala una asociación

consistente entre ambientes desfavorables y la presencia de ansiedad, depresión, baja autoestima y problemas de comportamiento. En estudios realizados en España y América Latina, se ha observado que la exposición prolongada a ruido, contaminación y violencia comunitaria se relaciona con mayores niveles de estrés emocional y dificultades en el control de impulsos.

Asimismo, investigaciones desarrolladas en Colombia indican que los adolescentes que crecen en entornos con bajo apoyo social presentan mayores dificultades en la regulación emocional y mayor propensión a conductas de riesgo (Reyes-Sánchez et al., 2020). Estas dificultades no solo afectan el bienestar inmediato, sino que pueden tener repercusiones a largo plazo en la salud mental y la adaptación social.

En síntesis, la evidencia revisada permite afirmar que el medio ambiente desempeña un papel central en el desarrollo emocional de los adolescentes. Los contextos familiares, escolares y comunitarios pueden actuar como factores protectores o de riesgo, dependiendo de sus características sociales y físicas. Comprender esta relación desde una perspectiva integral resulta fundamental para el diseño de intervenciones psicosociales orientadas a promover ambientes saludables que favorezcan el bienestar emocional y el desarrollo integral de los adolescentes.

## Capítulo 2

### Metodología

La presente investigación se realizó bajo un diseño de revisión sistemática de la literatura, siguiendo las directrices de la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). Este enfoque metodológico permite sintetizar de forma rigurosa y transparente la evidencia disponible, asegurando el seguimiento de cada búsqueda, selección, evaluación y síntesis de estudios. A diferencia de las revisiones narrativas, la revisión sistemática aplica criterios explícitos de inclusión y exclusión, lo que fortalece la validez y consistencia de los hallazgos (Cajal et al., 2020). La utilización del protocolo PRISMA garantiza la recolección de información científica pertinente, actualizada y confiable, contribuyendo a la generación de conclusiones basadas en evidencia empírica sólida (Page et al., 2021).

### Objetivos

#### *Objetivo general:*

Analizar, a través de una revisión sistemática de la literatura científica, el impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional de los adolescentes, identificando las principales variables ambientales que influyen en su bienestar psicológico.

#### *Objetivos específicos*

1. Identificar y clasificar los factores ambientales (naturales, familiares, escolares, comunitarios y urbanos) que inciden en el desarrollo emocional de los adolescentes.
2. Examinar la relación entre la calidad del entorno ambiental y la presencia de emociones positivas o negativas en esta etapa del desarrollo.

3. Sintetizar las evidencias encontradas en los estudios revisados para establecer tendencias, vacíos de investigación y posibles líneas de acción orientadas a la promoción del bienestar emocional adolescente.

### **Criterios de elegibilidad**

#### ***Criterios de inclusión***

Para esta revisión sistemática se seleccionaron investigaciones publicadas en los últimos diez años, en idioma español, inglés y portugués, que aborden de manera directa el impacto de factores ambientales en el desarrollo emocional de adolescentes (12-18 años). Además, se incluyeron artículos científicos que presenten evidencia empírica o teórica relevante para la temática de estudio, priorizando contextos urbanos o semiurbanos en Latinoamérica y diseños cualitativos, cuantitativos o mixtos que evalúen dimensiones ambientales (naturales, familiares, escolares, comunitarias y urbanas) y sus efectos en la regulación emocional, resiliencia o trastornos afectivos.

#### ***Criterios de exclusión***

Se excluyeron trabajos que no guarden relación con el objeto de investigación o que se centren en etapas evolutivas previas (niños o preadolescentes) o posteriores (adultos), que no sean de acceso abierto o que no tengan respaldo científico.

### **Fuentes de información**

La selección incluyó bases de datos internacionales como Scopus, Ebsco, Hinari, Web of Science, Dialnet, SciELO, Redalyc, PubMed y PsycINFO. Asimismo, se utilizaron buscadores académicos como Google Académico, Connected Papers y Research Rabbit, y se revisaron las referencias de los artículos seleccionados para identificar estudios adicionales.

### **Estrategia de búsqueda**

La estrategia de búsqueda incluyó términos clave relacionados con los constructos centrales de la investigación, tales como "desarrollo emocional" OR "regulación emocional" OR "bienestar psicológico" AND "adolescente" OR "adolescencia" OR "jóvenes" AND "medio ambiente" OR "entorno" OR "factores ambientales" OR "entorno familiar" OR "entorno escolar" OR "espacios verdes" OR "entorno urbano" "emotional development" OR "emotional regulation" OR "psychological well-being" AND "adolescent" OR "adolescence" AND "environment" OR "environmental factors" OR "green spaces" OR "urban environment". Estos descriptores se combinan mediante operadores booleanos (AND, OR) con el objetivo de ampliar o restringir los resultados. Asimismo, se aplicaron filtros para limitar los resultados al idioma español, inglés y portugués, de los últimos diez años, y priorizando contextos latinoamericanos.

### **Proceso de selección de estudios**

La búsqueda se llevó a cabo por el autor principal, conjuntamente con el director de la investigación, y se aplicaron las estrategias de búsqueda previamente descritas, considerando en primer lugar los artículos cuyos títulos están relacionados con la temática y la población de estudio. Posteriormente, se revisaron los resúmenes y, en caso de que la información fuera compatible con los objetivos de la investigación y criterios de búsqueda se procedió al análisis del texto completo.

### **Proceso de extracción de datos**

Los datos fueron extraídos por el investigador junto a su director utilizando una hoja de cálculo estandarizada. Los datos extraídos incluyeron información sobre los participantes (adolescentes 12-18 años en contextos latinoamericanos), diseño del estudio, factores ambientales identificados (naturales, familiares, escolares, comunitarios y

urbanos), medidas de resultados emocionales y conclusiones principales, limitaciones y mecanismos explicativos.

### **Evaluación de la calidad de estudios**

La evaluación de la calidad metodológica de los estudios incluidos se realizó mediante un proceso de revisión crítica manual, desarrollado a partir de criterios explícitos definidos previamente por la autora en consenso con la directora de la investigación. Los criterios aplicados fueron: claridad y pertinencia del objetivo de investigación respecto al tema de estudio, adecuación del diseño metodológico, correspondencia entre los hallazgos reportados y las conclusiones del estudio, relevancia de la muestra y aporte directo a los objetivos específicos de la revisión sistemática. Este proceso se sistematizó mediante una matriz de registro elaborada en Microsoft Excel, en la cual cada artículo fue evaluado de forma individual según los criterios señalados. Este procedimiento permitió evaluar la relevancia y consistencia de la información de cada estudio, asegurando que los artículos incluidos aporten evidencia pertinente.

### **Proceso de verificación**

El proceso de verificación fue realizado por el autor principal en conjunto con su tutor. Se revisó la coherencia de los artículos seleccionados con los objetivos planteados en la investigación. La verificación se llevó a cabo mediante las observaciones registradas en la matriz de Excel. En los casos en que surgieron discrepancias en la valoración de algún criterio, estas fueron analizadas y resueltas mediante consenso entre ambas partes, garantizando así la rigurosidad y consistencia en la selección final de los estudios.

### **Síntesis de resultados**

La cohesión y síntesis de resultados se llevó a cabo a través de un enfoque tanto analítico y estructurado mediante una tabla sistematizada. Para ello, se construyeron tablas

comparativas que condensaron las principales características de los estudios incluidos.

Asimismo, se desarrolló la síntesis narrativa de carácter estructurado de manera organizada en función de las variables centrales examinadas.

### Capítulo 3

#### Resultados

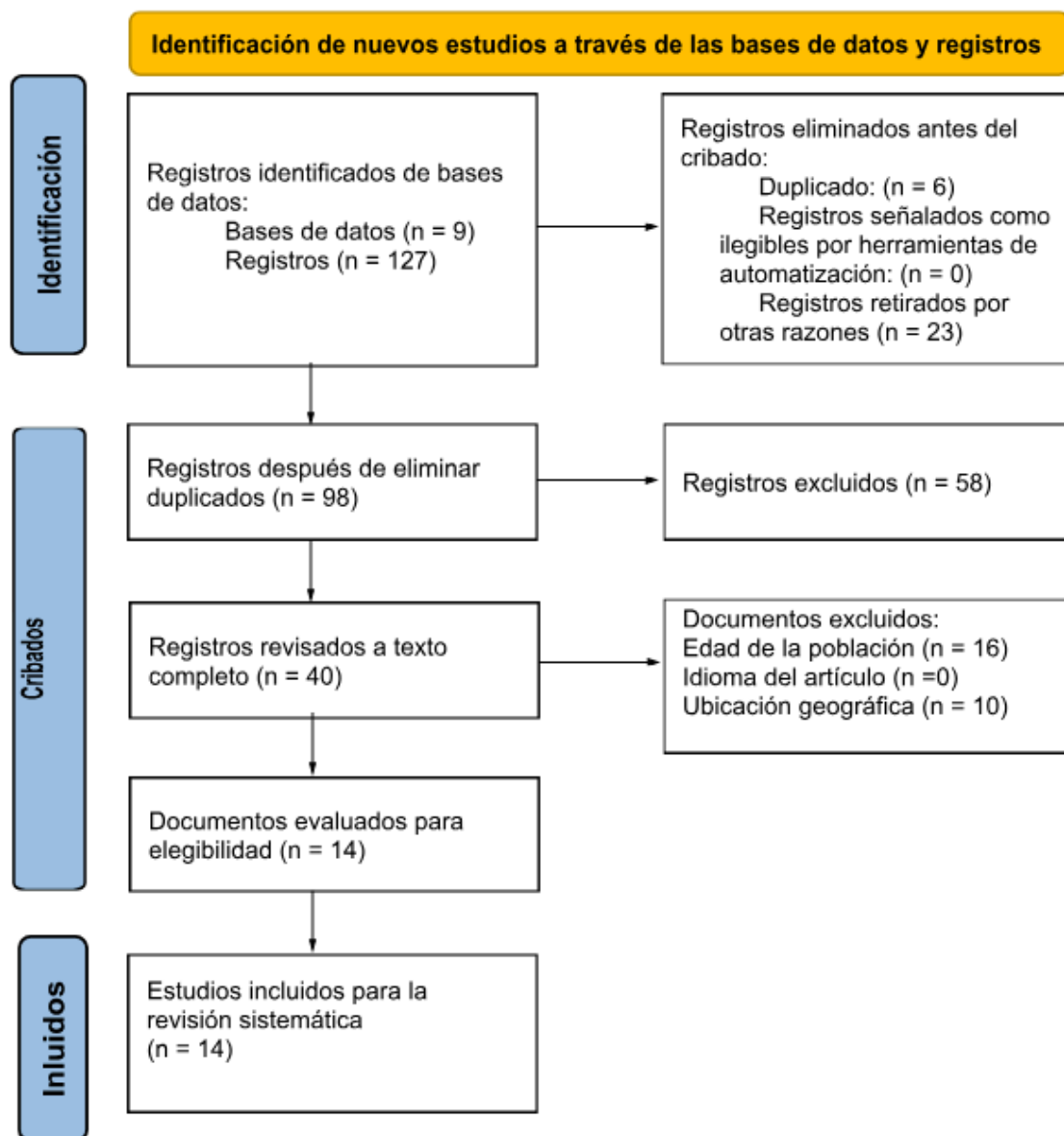
##### Selección de resultados

Como resultado de la búsqueda sistemática realizada en nueve bases de datos, se identificaron un total de 127 registros potencialmente relevantes. Antes del proceso de cribado inicial se eliminaron 29 registros, de los cuales 6 correspondían a duplicados y 23 fueron retirados por no presentar relevancia directa con la temática de estudio, quedando un total de 98 registros para la fase de cribado.

Posteriormente, con base en los criterios de inclusión y exclusión establecidos, se revisaron los títulos y resúmenes de los 98 registros, excluyendo 58 artículos por no cumplir con los criterios de inclusión establecidos. Los 40 registros restantes fueron recuperados y revisados a texto completo para evaluar su elegibilidad. En esta etapa se excluyeron 25 documentos adicionales: 16 por no corresponder al rango de edad de la población de interés (adolescentes de 12 a 18 años) y 10 por no pertenecer al contexto geográfico latinoamericano establecido en los criterios de inclusión. En consecuencia, la muestra final de la revisión sistemática quedó conformada por 14 artículos que cumplieron con todos los criterios definidos (ver Figura 1).

Figura 1

Diagrama de Flujo Prisma



**Nota:** Figura de autoría propia creada a partir de datos recolectados mediante el análisis de información utilizando el método PRISMA según lo descrito por Page et al. (2021).

### Características de los estudios

Los estudios incluidos fueron publicados dentro del período establecido en los criterios de inclusión, es decir, los últimos diez años. En conjunto, abordan poblaciones

adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 18 años, pertenecientes a distintos contextos latinoamericanos.

### **Resultados de los estudios individuales**

En esta sección se presentan los principales hallazgos de los 14 estudios incluidos en la revisión, considerando su diseño metodológico, la muestra adolescente, el tipo de factor ambiental evaluado y los resultados reportados en relación con el desarrollo emocional.

De manera general, los estudios evidencian que distintos factores ambientales, tales como el clima familiar, el entorno escolar, el contexto comunitario, así como el entorno natural y urbano, se asocian con distintos indicadores de bienestar psicológico, regulación emocional, presencia de emociones positivas, y sintomatología emocional en adolescentes (ver Tabla 1).

**Tabla 1**

*Características y principales resultados de los estudios incluidos*

<b>Título</b>	<b>País/Año</b>	<b>Diseño</b>	<b>Muestra</b>	<b>Factor ambiental</b>	<b>Principales resultados</b>
<b>Efecto de la Inmersión Consciente en la Naturaleza (VitaminaN) sobre el Bienestar Percibido por Preadolescentes y Adolescentes</b>	Colombia, 2024	Cuantitativo	58 adolescentes (40 de colegio público y 18 de colegio privado de El Rosal, Cundinamarca)	Entorno natural	La inmersión en la naturaleza se asoció con incremento en el bienestar percibido y mejoras en el estado emocional posterior a la intervención.

<b>Estrategias de psicología ambiental para el desarrollo socioemocional de jóvenes de Básica Superior</b>	Ecuador, 2024	Cualitativo	Adolescentes de básica superior	Entorno natural escolar	La implementación de estrategias ambientales favoreció la expresión emocional y la conciencia socioemocional.
<b>Estilos de vida de adolescentes y su relación con la percepción de sus contextos de desarrollo</b>	Chile, 2023	cualitativo correlaciona l	489 adolescentes (10–19 años)	Contexto familiar y escolar	Una percepción positiva del contexto familiar y escolar se asoció con mayor ajuste emocional y conductas saludables.
<b>Beneficios psicológicos de la relación de las personas con la naturaleza</b>	Chile, 2021	Revisión sistemática	Población adolescente	Entorno natural	Se identificaron beneficios consistentes del contacto con la naturaleza sobre bienestar emocional y reducción de sintomatología ansiosa.
<b>Cambio climático y olas de calor sobre el bienestar subjetivo en jóvenes</b>	Chile, 2023	Cualitativo	Jóvenes (16-19 años)	Entorno físico y cambio climático	Las olas de calor y la percepción del cambio climático generaron preocupación, ansiedad y afectación del bienestar subjetivo.

<b>Barrios vulnerables y bienestar mental</b>	Chile, 2025	Cuantitativo correlaciona 1	Población adolescente (300 encuestados)	Contexto comunitario	La vulnerabilidad barrial y la percepción de inseguridad se relacionaron con un menor bienestar mental.
<b>Relación entre inteligencia emocional y conectividad con la naturaleza</b>	Paraguay, 2016	Cualitativo	200 adolescentes	Entorno natural	Mayor conectividad con la naturaleza se asoció con niveles más altos de inteligencia emocional.
<b>Impacto en el desarrollo en adolescentes en vulnerabilidad social</b>	Chile, 2019	Revisión sistemática	Literatura sobre adolescentes	Vulnerabilidad social	La exposición a pobreza y exclusión social se vinculó con mayores riesgos en el desarrollo emocional.
<b>Funcionamiento familiar, regulación emocional y estrés durante el confinamiento por COVID-19 en adolescentes mexicanos</b>	México, 2021	Cuantitativo	788 adolescentes	Clima familiar	Un funcionamiento familiar positivo se asoció con mejor regulación emocional y menor estrés.
<b>Contexto sociofamiliar que favorece la inteligencia emocional en adolescentes</b>	Perú, 2023	Revisión sistemática	Estudios en adolescentes	Clima sociofamiliar	El apoyo parental y la comunicación familiar positiva favorecieron el desarrollo de la

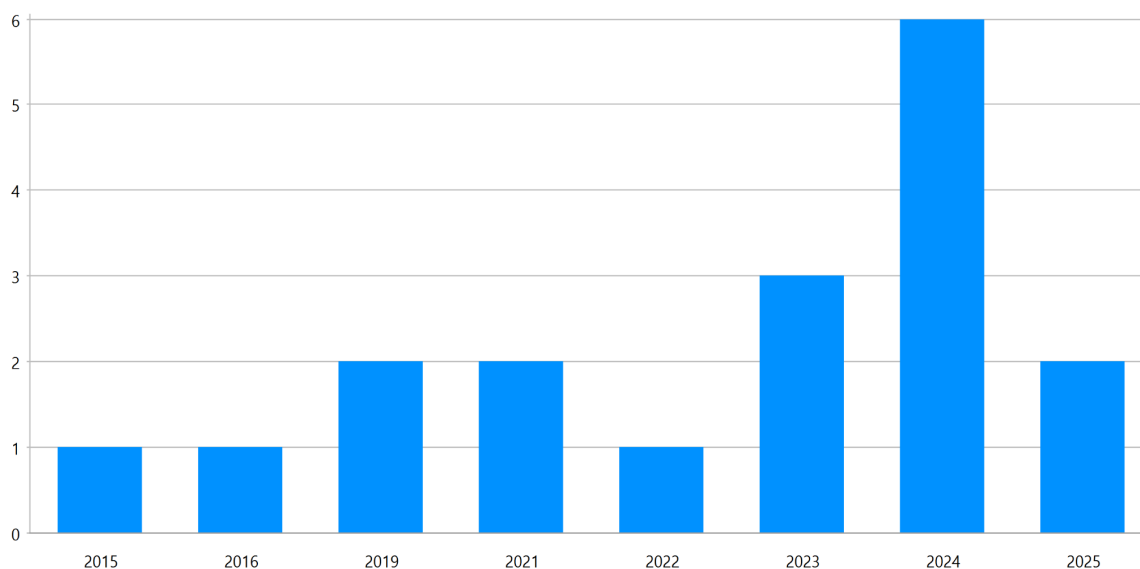
					inteligencia emocional.
<b>Estudio del impacto de imágenes ambientales en los aspectos emocionales</b>	Perú, 2015	Mixto	Adolescentes	Entorno físico visual	Las imágenes de naturaleza generaron emociones más positivas que las imágenes urbanas.
<b>Salud mental en adolescentes y jóvenes: Impacto del entorno social y el acceso a servicios de atención</b>	Perú, 2024	Mixto	1200 adolescentes	Entorno social	El acceso limitado a servicios y contextos sociales adversos se relaciona con el mayor riesgo emocional.
<b>Significados sobre el medio ambiente para los adolescentes del centro poblado de Chala Nueva</b>	Perú, 2024	Cualitativo	10 adolescentes	Entorno rural	Los adolescentes atribuyen al medio ambiente un papel relevante en su bienestar y sentido de pertenencia.
<b>El efecto adverso del ambiente escolar en la salud emocional de los alumnos de educación básica</b>	Ecuador, 2024	Cualitativo	Adolescentes	Entorno escolar	Un ambiente escolar negativo se relaciona con el malestar emocional y dificultades en la convivencia.

*Nota:* Elaboración propia a partir de los estudios incluidos en la revisión sistemática.

En la siguiente figura se mostrará la agrupación de las investigaciones asociadas al impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional de adolescentes por año de publicación. En el eje de las abscisas se muestra el año, mientras que en el eje de las ordenadas se muestra la frecuencia de los estudios. Aquí se evidencia que existe una mayor frecuencia de investigaciones entre los años 2023 y 2024 y en menor porcentaje en los años 2015, 2016 y 2022 (ver figura 2).

## Figura 2

*Análisis de investigaciones agrupadas por año de publicación*

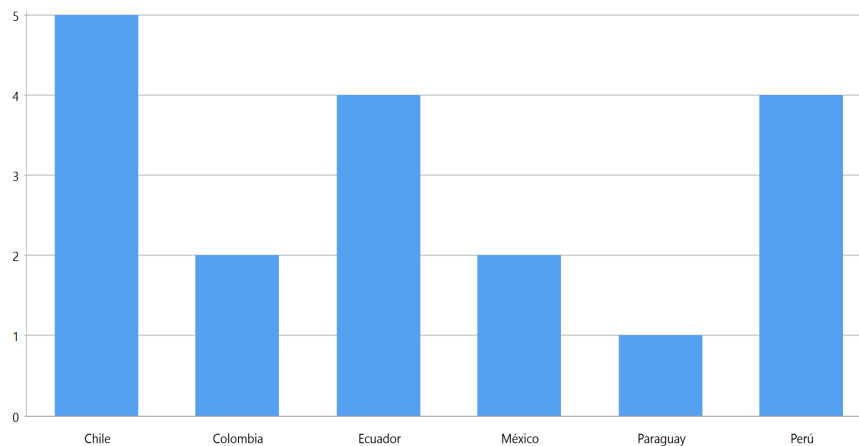


**Nota:** La figura muestra la distribución de los 14 artículos seleccionados según el año de estudio.

Se puede observar que el número de investigaciones asociadas al impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional de adolescentes, en el contexto latinoamericano, es relativamente limitada. Sin embargo, se destaca que Chile, seguido de Ecuador y Perú son los países con mayor número de investigaciones realizadas en el campo, mientras que en Paraguay existe una menor cantidad de investigaciones (ver figura 3).

### Figura 3

#### *Análisis de investigaciones agrupadas por países*



**Nota:** La figura muestra la distribución de los 14 artículos seleccionados según el país de origen de estudio.

En la siguiente figura se observa que los términos “adolescente”, “emocional” y “naturaleza” aparecen con mayor frecuencia, lo que evidencia que estos conceptos constituyen el eje central de las investigaciones relacionadas con el impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional durante la adolescencia. En contraste, términos como “Latinoamérica”, “latino” y “medio ambiente” presentan menor presencia relativa, lo que sugiere que, aunque el entorno ambiental es un elemento relevante en la vida de las personas, su abordaje específico en el contexto latinoamericano y su vinculación directa con el desarrollo emocional adolescente aún es limitado en la literatura revisada.

Por otra parte, palabras como “socioambiental”, “socioemocional”, “riesgo”, “área” y “verde” aparecen con menor frecuencia, lo que sugiere que la asociación entre espacios verdes, factores socioambientales y desarrollo emocional todavía no constituye una línea ampliamente consolidada dentro de los estudios analizados (ver figura 4).

**Figura 4***Nube de palabras*

**Nota:** Esta figura muestra la frecuencia de palabras que más se repiten en los 14 artículos encontrados.

#### **Resultados de la síntesis:**

Con el fin de responder al objetivo de la revisión, los 14 estudios incluidos en la presente revisión fueron organizados en cuatro categorías temáticas según el tipo de factor ambiental analizado: entorno familiar, entorno escolar, entorno comunitario y urbano, y entorno natural y físico. Esta clasificación permitió identificar patrones comunes, tendencias predominantes y vacíos de investigación dentro de la literatura revisada. La síntesis de los hallazgos se presenta a continuación (ver tabla 2).

**Tabla 2***Síntesis de los factores ambientales y su relación con el desarrollo emocional adolescente*

<b>Factor ambiental</b>	<b>VARIABLES ANALIZADAS EN LOS ESTUDIOS</b>	<b>Principales hallazgos sobre el desarrollo emocional</b>
<b>Entorno familiar</b>	Clima familiar, apoyo parental, comunicación familiar, cohesión familiar	Los entornos familiares caracterizados por apoyo emocional, comunicación abierta y cohesión se asocian con mayor bienestar psicológico, mejor regulación emocional y menores niveles de ansiedad y depresión en adolescentes.
<b>Entorno escolar</b>	Clima escolar, relaciones con pares, apoyo docente, experiencias de acoso escolar	Un clima escolar positivo y relaciones saludables con pares favorecen el bienestar socioemocional y la autoestima. Por el contrario, el acoso escolar y la exclusión social se relacionan con ansiedad, estrés y deterioro del bienestar emocional.
<b>Entorno comunitario</b>	Seguridad percibida, cohesión social, redes de apoyo comunitario, participación social	La percepción de seguridad y la cohesión social en la comunidad se asocian con mayor estabilidad emocional y menores conductas problemáticas en adolescentes. La falta de apoyo comunitario puede incrementar el aislamiento social y la vulnerabilidad emocional.
<b>Entorno natural</b>	Contacto con la naturaleza, espacios verdes, actividades al aire libre	La exposición a espacios naturales y áreas verdes se relaciona con mayores niveles de bienestar emocional, reducción del estrés, mejor estado de ánimo y mayor regulación emocional en adolescentes.
<b>Entorno urbano y ambiental</b>	Contaminación del aire, ruido ambiental, densidad urbana	La exposición a contaminación y ruido ambiental se asocia con mayores niveles de estrés, irritabilidad, dificultades de concentración y síntomas ansiosos o depresivos en adolescentes que viven en contextos urbanos.

*Nota:* Elaboración propia a partir de la síntesis de los estudios incluidos.

**Factores ambientales (naturales, familiares, escolares, comunitarios y urbanos) que inciden en el desarrollo emocional de los adolescentes.**

En relación con el primer objetivo específico, los estudios analizados evidencian que el desarrollo emocional de los adolescentes está influido por múltiples dimensiones ambientales. Entre los factores más destacados se encuentran el clima familiar, la calidad de las relaciones parentales, el apoyo social, el ambiente escolar y las condiciones del entorno físico.

En cuanto al entorno familiar, diversas investigaciones señalan que contextos caracterizados por comunicación abierta, apoyo emocional y cohesión se asocian con mayores niveles de bienestar psicológico, mejor regulación emocional y menor presencia de síntomas de ansiedad o depresión en adolescentes. Esto se debe a que, desde el punto de vista neurobiológico, un entorno familiar favorece la maduración de la corteza prefrontal, lo que permite un mayor autocontrol y el uso de estrategias cognitivas adaptativas. Por el contrario, contextos familiares conflictivos, con baja contención emocional o escaso apoyo parental, dificultan el desarrollo de estrategias adecuadas de regulación afectiva.

En el ámbito escolar, los estudios destacan la importancia del clima social escolar, la percepción de apoyo de docentes y pares, y el sentido de pertenencia al entorno educativo, elementos que influyen directamente en el bienestar socioemocional de los estudiantes. Un clima institucional positivo favorece la confianza, la empatía y la cooperación, fortaleciendo el desarrollo integral del adolescente. En contraste, experiencias de acoso escolar y exclusión social deterioran la autoestima, elevan los niveles de ansiedad y afectan las necesidades psicológicas básicas de los jóvenes siendo el entorno escolar el segundo espacio de socialización más relevante durante esta etapa, después del familiar.

Respecto al entorno comunitario y urbano, los resultados indican que la percepción de seguridad y la cohesión social constituyen variables críticas para la estabilidad emocional adolescente. Se ha evidenciado que los adolescentes que residen en barrios vulnerables, con alta percepción de inseguridad y escasas redes de apoyo comunitario, presentan menores niveles de bienestar mental y mayor propensión a conductas problemáticas. A nivel físico, la exposición prolongada a contaminación atmosférica y ruido urbano se relaciona con irritabilidad, dificultades de concentración y alteraciones del sueño, dado que estos factores inducen estrés oxidativo y neuroinflamación que elevan la probabilidad de trastornos afectivos durante la adolescencia.

Finalmente, en relación con el entorno natural, se ha demostrado de manera consistente que el contacto con espacios verdes y la realización de actividades al aire libre se asocian con beneficios psicológicos mensurables. Investigaciones desarrolladas evidencian que la inmersión consciente en entornos naturales produce incrementos en el bienestar percibido y mejoras en el estado emocional de los adolescentes, mientras que el contacto frecuente con la naturaleza se relaciona con menores niveles de estrés y mayor bienestar psicológico en adolescentes. Estos hallazgos sugieren que los entornos naturales no solo funcionan como espacios de recreación, sino como recursos protectores activos para la salud mental adolescente.

### **Calidad del entorno ambiental y la presencia de emociones positivas o negativas en esta etapa del desarrollo**

En relación con el segundo objetivo específico, los resultados muestran que la calidad del entorno ambiental se encuentra estrechamente relacionada con la presencia de emociones positivas o negativas durante la adolescencia.

Los estudios que analizan la relación con entornos naturales indican que el contacto con la naturaleza, los espacios verdes y las actividades al aire libre se asocia con mayores niveles de bienestar emocional, reducción del estrés, mejora del estado de ánimo y mayor sensación de conexión con el entorno. Estos resultados sugieren que los ambientes naturales no solo reducen el malestar, sino que favorecen activamente el desarrollo de habilidades emocionales.

En contraste, algunos estudios identifican que determinados factores ambientales adversos, como la contaminación, el ruido urbano o las condiciones ambientales desfavorables, se relacionan con mayores niveles de estrés, irritabilidad y afectividad negativa en la población adolescente. De manera complementaria, el acceso limitado a servicios de salud mental y la presencia de contextos sociales adversos se relacionan con un mayor riesgo emocional en adolescentes, especialmente en poblaciones con menores recursos socioeconómicos.

### **Tendencias, vacíos de investigación y posibles líneas de acción orientadas a la promoción del bienestar emocional adolescente.**

Respecto al tercer objetivo específico, la revisión permitió identificar algunas tendencias relevantes dentro de la literatura analizada. En primer lugar, se observa un creciente interés en el estudio de la relación entre naturaleza y bienestar emocional, especialmente en investigaciones recientes desarrolladas en países latinoamericanos.

Sin embargo, también se evidencian vacíos importantes en la literatura, particularmente en estudios que analicen de forma integral la interacción entre múltiples factores ambientales y su impacto conjunto en el desarrollo emocional. Asimismo, existe

una limitada cantidad de investigaciones longitudinales, lo que dificulta comprender los efectos a largo plazo del entorno ambiental en la salud emocional adolescente.

Finalmente, los estudios revisados sugieren la necesidad de desarrollar estrategias educativas, comunitarias y ambientales orientadas a promover entornos saludables, que favorezcan el bienestar emocional y el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

## Discusión

La presente revisión sistemática tuvo como propósito analizar el impacto del medio ambiente en el desarrollo emocional de adolescentes, identificando los principales factores ambientales que influyen en su bienestar psicológico. A partir de la revisión de los 14 estudios seleccionados, se evidenció que el desarrollo emocional adolescente se encuentra estrechamente relacionado con diversos contextos ambientales, especialmente el entorno familiar, escolar, comunitario y natural.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a identificar y clasificar los factores ambientales que inciden en el desarrollo emocional de los adolescentes, los resultados de la revisión permitieron reconocer la presencia de múltiples dimensiones ambientales que influyen en el bienestar psicológico juvenil, particularmente los contextos familiares, escolares, comunitarios, urbanos y naturales. Los estudios analizados coinciden en que el entorno familiar representa uno de los factores más influyentes, ya que la presencia de apoyo emocional, comunicación afectiva y relaciones estables favorece el desarrollo de la autorregulación emocional y la resiliencia en adolescentes.

En contraste, ambientes familiares caracterizados por conflicto, negligencia o escaso apoyo se asocian con mayores niveles de vulnerabilidad emocional (Reyes-Sánchez et al., 2020; De la Laguna et al., 2022). De manera similar, el entorno escolar y comunitario también desempeña un papel relevante, dado que los espacios educativos con climas institucionales positivos y las comunidades con cohesión social promueven la participación, la autoestima y el bienestar socioemocional. Estos resultados coinciden con investigaciones previas que señalan que los entornos sociales estructurados y seguros actúan como factores

protectores frente a los riesgos emocionales propios de la adolescencia (Bravo-Sanzana, 2016; Hoecker, 2019).

Respecto al segundo objetivo específico, orientado a examinar la relación entre la calidad del entorno ambiental y la presencia de emociones positivas o negativas en los adolescentes, los hallazgos de la revisión evidencian una relación consistente entre las condiciones ambientales y los estados emocionales juveniles. Los estudios revisados muestran que entornos caracterizados por seguridad, acceso a espacios verdes, cohesión social y oportunidades de interacción favorecen emociones positivas como bienestar, tranquilidad y satisfacción personal. Por el contrario, los ambientes deteriorados, inseguros o contaminados se asocian con mayores niveles de estrés, ansiedad y síntomas depresivos.

En particular, investigaciones desarrolladas en contextos urbanos han demostrado que la exposición a ruido, contaminación atmosférica o carencia de espacios recreativos incrementa el malestar psicológico en adolescentes (Ortiz et al., 2024). De manera complementaria, otros estudios han evidenciado que la presencia de áreas verdes y el contacto con la naturaleza contribuyen a mejorar la regulación emocional, reducir el estrés y fortalecer la autoestima en jóvenes (Zhang et al., 2020; Santana y Gondim, 2016). Estos resultados coinciden con la literatura internacional que destaca el papel del entorno físico y social como modulador de la salud mental en la adolescencia.

En cuanto al tercer objetivo específico, relacionado con la síntesis de las evidencias encontradas para identificar tendencias, vacíos de investigación y posibles líneas de acción, los resultados de la revisión permiten observar varias tendencias relevantes en la literatura científica. En primer lugar, se evidencia un creciente interés por estudiar la influencia del ambiente urbano y natural en la salud mental adolescente, particularmente en relación con la calidad del espacio público, la contaminación ambiental y el acceso a áreas verdes.

En segundo lugar, la mayoría de investigaciones destacan el papel protector de los entornos familiares y comunitarios cuando existen redes de apoyo social y relaciones interpersonales positivas (Reyes-Sánchez et al., 2020). No obstante, también se identifican vacíos importantes en la literatura, especialmente en contextos latinoamericanos, donde aún existen limitados estudios que analicen de manera integral la interacción entre múltiples factores ambientales y el desarrollo emocional adolescente. Asimismo, varios estudios sugieren la necesidad de fortalecer las políticas públicas orientadas a la creación de entornos urbanos saludables, programas escolares de educación socioemocional y estrategias comunitarias de apoyo a los jóvenes.

## Conclusiones

La presente revisión sistemática permite concluir que existe una relación estrecha y multidimensional entre el medio ambiente y el desarrollo emocional de los adolescentes, evidenciándose que las condiciones del entorno ya sean familiares, escolares, comunitarias, urbanas o naturales actúan de manera determinante como factores protectores o de riesgo para el bienestar psicológico en esta etapa. Se evidencia que componentes específicos del desarrollo emocional adolescente, como la regulación emocional, la autoestima, la resiliencia y la presencia de síntomas ansiosos o depresivos, se ven directamente influidos por la calidad del entorno en el que los jóvenes se desenvuelven.

En respuesta al primer objetivo específico, los resultados confirman que los factores ambientales se organizan en cuatro dimensiones: entorno familiar, escolar, comunitario-urbano y natural. El entorno familiar demostró ser el factor de mayor consistencia en la literatura analizada, con influencia sobre la regulación emocional identificada en estudios de distintos países y diseños.

En respuesta al segundo objetivo específico, la evidencia confirma una relación directa entre la calidad del entorno y los estados emocionales en la adolescencia. Los entornos con seguridad percibida, cohesión social y acceso a la naturaleza se asocia con el bienestar, la tranquilidad y una mejor regulación emocional, mientras que los entornos adversos incrementan la presencia de ansiedad, estrés e irritabilidad. Este hallazgo es especialmente relevante, ya que evidencia que el bienestar emocional adolescente está mayormente limitado por las condiciones estructurales del entorno y no solo por factores individuales.

En respuesta al tercer objetivo específico, se identificó un crecimiento sostenido de investigaciones sobre la naturaleza y el bienestar emocional a partir del 2023, con Chile,

Ecuador y Perú concentrándose la más alta producción científica a nivel regional, mientras que países como Bolivia, Venezuela permanecen sin representación en la literatura revisada.

En cuanto a la veracidad de los hallazgos, la heterogeneidad metodológica de los estudios incluidos se ha evidenciado que las muestras van desde diez participantes hasta 788, lo cual limita la comparabilidad directa de los resultados. El predominio de diseños transversales impide establecer relaciones causales, por lo que los hallazgos expresan asociaciones cuya magnitud puede variar según factores moderadores como el género, el nivel socioeconómico y la cultura. La generalización de los resultados es pertinente para contextos latinoamericanos con características similares a los estudiados, pero debe realizarse con cautela en otros contextos regionales con distintas condiciones de urbanización, estructura familiar y acceso a recursos naturales.

En conjunto, esta revisión aporta evidencia sistematizada que fundamenta la comprensión del desarrollo emocional en la adolescencia como un proceso situado, en el que transformar las condiciones del entorno representa una responsabilidad compartida entre la psicología, la educación y las políticas públicas.

### **Limitaciones y recomendaciones**

La presente revisión sistemática presenta varias limitaciones que deben considerarse al interpretar sus resultados. En primer lugar, el tamaño muestral de los estudios incluidos es considerablemente heterogéneo, con muestras que oscilan entre 10 y 788 participantes, lo que dificulta la comparabilidad directa de los hallazgos y limita la posibilidad de generalización de las conclusiones. Esta variabilidad refleja la diversidad de enfoques metodológicos empleados, que van desde diseños cualitativos con muestras reducidas hasta estudios cuantitativos correlacionales de mayor alcance, sin que sea posible establecer una síntesis estadística de los efectos encontrados.

En segundo lugar, el predominio de diseños transversales en los estudios incluidos impide establecer relaciones causales entre los factores ambientales y el desarrollo emocional adolescente. Si bien los hallazgos evidencian asociaciones consistentes entre las variables analizadas, la ausencia de estudios longitudinales limita la comprensión de los efectos del entorno a lo largo del tiempo y en las distintas subetapas de la adolescencia. Una tercera limitación se relaciona con la concentración geográfica de la producción científica revisada: los estudios provienen principalmente de Chile, Ecuador y Perú, lo que deja sin representación a varios países latinoamericanos con contextos socioambientales distintos, como Bolivia, Venezuela y gran parte de Centroamérica. Esto restringe la posibilidad de construir conclusiones verdaderamente regionales.

Asimismo, el entorno escolar resultó ser la dimensión ambiental menos investigada, con apenas dos estudios que la abordaron directamente. Considerando que los espacios educativos constituyen un eje central en la vida cotidiana del adolescente, esta ausencia representa un vacío relevante. Finalmente, la mayoría de estudios analizaron de manera aislada un único factor ambiental, sin explorar la interacción simultánea entre múltiples

dimensiones, lo que limita la comprensión integral del fenómeno y dificulta identificar efectos combinados o mediadores entre entornos.

Con base en las limitaciones identificadas, se plantean las siguientes recomendaciones para orientar futuras investigaciones. Se recomienda diseñar estudios longitudinales que permitan rastrear la influencia del entorno ambiental sobre el desarrollo emocional a lo largo del tiempo, posibilitando identificar efectos acumulativos y etapas de mayor vulnerabilidad o protección dentro de la adolescencia. Asimismo, sería valioso ampliar la cobertura geográfica hacia países latinoamericanos subrepresentados, con el fin de construir una comprensión más plural y representativa del fenómeno en la región.

Se sugiere también incorporar diseños mixtos que integren metodologías cuantitativas y cualitativas, lo que permitiría capturar tanto la magnitud estadística como el significado subjetivo de la relación entre el ambiente y el desarrollo emocional. De igual manera, en futuros estudios deberían explorarse de forma integral la interacción entre múltiples factores ambientales (familiar, escolar, comunitario, urbano y natural) en lugar de analizarlos aisladamente, dado que en la realidad estos entornos operan de manera simultánea e interrelacionada.

## Referencias

- Ahuerma, F. M., Méndez, L. V., Fernández, A. R., & Doskicz, H. (2024). Prevalence of Neuromyths in the Mexican Academic Environment. *Acta de Investigación Psicológica, 14*(1), 101-114. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2024.1.530>
- Arboleda, I. F. M., & Barón, W. S. (2024). Estudios de psicología ambiental con muestras colombianas: una revisión bibliométrica y temática. *Diversitas, 20*(1), 123-150. <https://doi.org/10.15332/22563067.10225>
- Barranzuela, G. B. R. (2025). Acoso Escolar como Predictor de la Intimidación en Estudiantes (Chiclayo, 2025). *Revista Científica, 10*(37), 262-274. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2025.10.37.13.262-274>
- Bravo-Sanzana, M., Salvo, S., & Mieres-Chacaltana, M. (2016). El clima social escolar en el logro de aprendizajes y el desarrollo integral, ¿cómo afecta a la salud mental de los niños y niñas? *Salud Pública de México, 58*(6), 597. <https://doi.org/10.21149/spm.v58i6.7913>
- Cachay, M. I., & Sánchez, M. V. (2023). *Contexto sociofamiliar que favorece la inteligencia emocional en adolescentes: una revisión*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9079066>
- Cajal, B., Jiménez, R., Gervilla, E., & Montaña, J. J. (2020). Doing a Systematic Review in Health Sciences. *Clínica y Salud, 31*(2), 77-83. <https://doi.org/10.5093/clysa2020a15>
- Calero, A. D., Barreyro, J. P., Formoso, J., & Injoque-Ricle, I. (2018). Inteligencia emocional y necesidad de pertenencia al grupo de pares durante la adolescencia. *Repositorio Institucional UCES (Texas A&M University Libraries), 22*(2), 38-56. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/4683>

- Cambio climático y salud*. (2021). OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud.  
<https://www.paho.org/es/temas/cambio-climatico-salud>
- Campos-Valenzuela, N., Espinoza-Venegas, M., Celis-Bassignana, M., Luengo-Machuca, L., Castro-Aravena, N., & Cabrera-Melita, S. (2023). Estilos de vida de adolescentes y su relación con la percepción de sus contextos de desarrollo. *SANUS*, 8(1), e389. <https://doi.org/10.36789/revsanus.vi1.389>
- Cárdenas, J. P., & Valencia, J. B. Z. (2023). Dramaterapia: Aproximación a la construcción de sentidos de vida en jóvenes universitarios. *Revista de Psicología*, 42(1), 61-89.  
<https://doi.org/10.18800/psico.202401.003>
- Cervantes, M. C. M., & González, M. L. G. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 221.  
<https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.232941>
- Client challenge*. (2015).  
<https://es.scribd.com/document/526015902/Manual-de-practicas-clinicas-para-la-atencion-integral-a-la-salud-de-la-adolescencia>
- Conicet, & Dukuen, J. (2016). Socialización política juvenil en un colegio de clases altas (Buenos Aires, Argentina). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 16(2), 867-880. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16215>
- Coronel-Sigcho, O. R., Orozco, A. C. E., Montero, J. L. T., & Pérez, L. G. S. (2025). Relación de los contaminantes ambientales con trastornos autoinmunes: una revisión sistemática y análisis comparativo. *Esprint Investigación*, 4(1), 586-599.  
<https://doi.org/10.61347/ei.v4i1.136>

- Da Costa Maynard, W. H., De Albuquerque, M. C. D. S., Brêda, M. Z., Silva, D. D. S. D., De Santana, H. P., & Brandão, L. D. S. (2024). Qualified Listening to Relatives of Users at a Psychosocial Care Center. *Salud Mental*, 47(2), 89-95.  
<https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2024.012>
- De Bordeaux, U., Sabatier, C., Cervantes, D. R., Del Norte, U., Torres, M. M., Del Norte, U., De los Rios, O. H., Del Norte, U., Sañudo, J. P., & Del Norte, U. (2017). Regulación emocional en niños y adolescentes: conceptos, procesos e influencias. *Psicología Desde el Caribe*, 34(1), 75-90. <https://doi.org/10.14482/psdc.34.1.9778>
- De Brito E Silva, K., Leite, J. F., Ronzani, T. M., Dias, R. T., & Da Silva, R. B. P. (2021). Conceptions of rural in Latin American Psychology: a systematic literature review. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal Of Psychology*, 55(3), e1521. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v55i3.1521>
- De la Laguna, U., Negrín, A., China, C., De la Laguna, U., Hernández, M., Suárez, E. J., & De la Laguna, U. (2022). Relationship between Individual and Community Resilience in Environmentally Vulnerable Populations. *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 19, 11-40.  
<https://doi.org/10.15257/ehquidad.2023.0001>
- Del Bío-Bío Concepción Chile, U., Napadensky, A., Contreras, S., & Del Bío-Bío Concepción Chile, U. (2025). Barrios vulnerables y bienestar mental. Explorando correlaciones significativas en tres casos del Gran Concepción, Chile. *EURE*, 51(153). <https://doi.org/10.7764/eure.51.153.04>
- Diniz, R. F., Moisés, J., Barbosa, D. A., & Costa, A. L. F. (2023). Psicología Ambiental en América Latina: un análisis de la producción científica de acceso abierto. *Revista*

*Interamericana de Psicología/Interamerican Journal Of Psychology*, 57(3), e1844.

<https://doi.org/10.30849/ripijp.v57i3.1844>

Eliana, B. P. M. (2024). *Estrategias de psicología ambiental para el desarrollo socioemocional de jóvenes de Básica Superior*.

<http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/14070>

*Estado Mundial de la Infancia 2021 En mi mente: promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia*. (2021). UNICEF.

<https://www.unicef.org/es/informes/estado-mundial-de-la-infancia-2021>

*Exposición a ruido ambiental en adolescentes en Bogotá D.C.* (2023). SaluData.

<https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/indicadores/exposicion-a-ruido-ambiental-en-adolescentes-en-bogota-d-c/>

Güemes-Hidalgo, M., Ceñal González-Fierro, M. J., & Hidalgo Vicario, M. I. (2017).

Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales.

*Pediatría Integral*, XXI(4), 233–244.

<https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>

Hill, T. G., & MacGillivray, M. (2023). Loneliness and sense of community are not two sides of the same coin: Identifying different determinants using the 2019 Nova Scotia Quality of Life data. *Journal Of Community Psychology*, 52(1), 134-153.

<https://doi.org/10.1002/jcop.23089>

Hoecker, P. R. (2019, 27 diciembre). *Impacto en desarrollo en adolescentes en*

*vulnerabilidad social*. <https://cuadernosms.cl/index.php/cms/article/view/218>

*Journal World Health*. (2022). <https://revistamedical.com/index.php/whj>

- Léon, L. V. R., Calderón, G. O., Valencia-Ortiz, A. I., & Servín, M. R. (2024). Bases Neuronales de la Regulación Emocional en adolescentes. Revisión narrativa. *Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, 12(24), 33-39.  
<https://doi.org/10.29057/icsa.v12i24.12674>
- Mardones, R. E., & Berroeta, H. (2024). Environmental psychology in Latin America: Trends and invisibilities in mainstream scientific production. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 58(2), e1994.  
<https://doi.org/10.30849/ripjip.v58i2.1994>
- Miranda, M. P. S., & De la Garza González, A. (2015). *Estudio del impacto de imágenes ambientales en los aspectos emocionales*. Redalyc.org.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337839590006>
- Mohyudin, S., Farooq, R., Jubeen, F., Rasheed, T., Fatima, M., & Sher, F. (2021). Microbial fuel cells a state-of-the-art technology for wastewater treatment and bioelectricity generation. *Environmental Research*, 204(Pt D), 112387.  
<https://doi.org/10.1016/j.envres.2021.112387>
- Molina, W. A. R., Castillo, R. N. C., Brusil, D. M. R., Toledo, B. G. C., & Romero, A. I. C. (2024). El efecto Adverso del Ambiente Escolar en la Salud Emocional de los Alumnos de Educacion Basica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 3336-3356. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2.10762](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10762)
- Nations, U. (2018). *State of the World's Children 2017: Children in a Digital World*. State of the World's Children.
- Nieto-Carracedo, A., Gómez-Iñiguez, C., Tamayo, L. A., & Igartua, J. (2024). Emotional Intelligence and Academic Achievement Relationship: Emotional Well-being,

- Motivation, and Learning Strategies as Mediating Factors. *Psicología Educativa*, 30(2), 67-74. <https://doi.org/10.5093/psed2024a7>
- Ortiz, A. F., Monroy, J. L., De la Luz Jiménez Núñez, M., Godoy, R. V. D., Jiménez, A. L. M., & De los Ángeles Llanes Nevárez, M. (2024). Riesgo a la salud de la población por inhalación de PM2.5 en la República Mexicana. *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, 40. <https://doi.org/10.20937/rica.54774>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., . . . Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Paredes, E. C. G., & Pico, M. I. V. (2024). Relación entre autoestima y regulación emocional en adolescentes en un colegio de la ciudad de Loja, Ecuador. *Episteme/UNIANDÉS Episteme*, 11(2), 203-215. <https://doi.org/10.61154/rue.v11i2.3497>
- Pediatría. (2018a, octubre 23). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales | Pediatría integral. *Pediatría integral*. <https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>
- Pediatría. (2018b, octubre 23). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales | Pediatría integral. *Pediatría integral*. <https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>

Pereira, M. D. F., & Solórzano, S. A. D. (2025). Apego, Regulación Emocional y Bienestar Psicológico en Adolescentes. *Reincisol*, 4(8), 2690-2720.

[https://doi.org/10.59282/reincisol.v4\(8\)2690-2720](https://doi.org/10.59282/reincisol.v4(8)2690-2720)

Ramírez, M. B., Cruz, S. G. R., & Prieto, B. L. A. (2022). Regulación emocional en adolescentes. *Apuntes de Bioética*, 5(2), 131-145.

<https://doi.org/10.35383/apuntes.v5i2.796>

Ratner, K., Zhu, G., Li, Q., Estevez, M., & Burrow, A. L. (2023). Interacting with supportive adults predicts greater same-day psychosocial functioning among adolescents in a self-driven learning program. *Journal Of Adolescence*, 95(4), 729-739. <https://doi.org/10.1002/jad.12149>

*Revista Eureka | Revista de Investigación de Psicología*. (2021).

<https://www.psicoeureka.com.py/>

Reyes-Sánchez, C., Castaño-Pérez, G. A., Ceballos-Alatorre, B., Martínez-Aguilera, P., & Yañez-Castillo, B. G. (2020). Influencia del ambiente en el desarrollo de la resiliencia en adolescentes de Medellín, Colombia. *Aquichan*, 20(2), e2024.

<https://doi.org/10.5294/aqui.2020.20.2.4>

Rojas, M. R., Ceballos, E. C., Bermúdez-Jaimes, M. E., Blanco, O. A. C., Jiménez, J. C., Sánchez, J. E., & Moreno, M. R. (2021). Factores de resiliencia y bienestar en familias colombianas. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 38(3), 117-138. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.3.7>

Ruiz, P., & Esteban, R. F. C. (2018). Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 188-211.

<https://doi.org/10.14718/acp.2018.21.2.9>

- Sandoval-DíAz, J., Díaz-Vargas, N., Flores-JimeNez, D., López-Salazar, C., & Bravo-Ferretti, C. (2024). *Cambio climático y olas de calor sobre el bienestar subjetivo en jóvenes\**. <https://www.redalyc.org/journal/773/77379983018/html/>
- Santana, V. S., & Gondim, S. M. G. (2016). Regulação emocional, bem-estar psicológico e bem-estar subjetivo. *Estudos de Psicologia (Natal)*, 21(1).  
<https://doi.org/10.5935/1678-4669.20160007>
- Saraví, G. (2023). Adolescencia, sociabilidad y pandemia: implicaciones en el bienestar socioemocional. *Revista Colombiana de Sociología*, 46(1), 93-116.  
<https://doi.org/10.15446/rcs.v46n1.100877>
- Significados sobre el medio ambiente para los adolescentes del centro Poblado de Chala Nueva - Concepción. (2021). *SociaLium*,  
<https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/socialium/article/view/1978?articlesBySimilarityPage=1>.
- Solís, R. G., Martín, D. C. S., & Valenzuela, P. P. (2018). Corpografías juveniles y generaciones en contextos de incertidumbre: subjetivación, divergencia e industria de la felicidad en el Chile actual. *Última Década*, 26(49), 59-100.  
<https://doi.org/10.4067/s0718-22362018000200059>
- Suárez, C. I. G., & Rico, D. A. P. (2018). “Construcción de adolescencia”: una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas. *Universitas Humanística*, 85(85).  
<https://doi.org/10.11144/javeriana.uh85.cach>
- Vargas, A. E. O. (2023). *Funcionamiento familiar, regulación emocional y estrés durante el confinamiento por COVID-19 en adolescentes mexicanos*.  
<https://www.redalyc.org/journal/3334/333477172010/>

Vázquez, C., & Mouján, J. F. (2016, 1 julio). *Adolescencia y Sociedad - La construcción de identidad en tiempos de inmediatez*.

<https://doaj.org/article/5326b4619ca547fa9b48026b56bf23be>

Viera, A. T., & Machado, R. L. (2023). Funcionamiento familiar y su relación con la regulación emocional en adolescentes de la ciudad de Ambato. *Revista Ecos de la Academia*, 9(17), 83-101. <https://doi.org/10.53358/ecosacademia.v9i17.835>

Villalpando-Flores, A. E. (2025). Vulnerabilidad socioespacial y habitabilidad externa. *Revista de Estudios Regionales Nueva Época*, 3(6), 157-173.

<https://doi.org/10.59307/erne3.6131>

*Vista de Efecto de la Inmersión Consciente en la Naturaleza (Vitamina N) sobre el Bienestar Percibido por Preadolescentes y Adolescentes*. (2022).

<https://estudiosyperspectivas.org/index.php/EstudiosyPerspectivas/article/view/412/645>

World Health Organization: WHO. (2024, 26 noviembre). *La salud de los adolescentes y los adultos jóvenes*.

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

Zhang, Y., Mavoa, S., Zhao, J., Raphael, D., & Smith, M. (2020). The Association between Green Space and Adolescents' Mental Well-Being: A Systematic Review.

*International Journal Of Environmental Research And Public Health*, 17(18), 6640.

<https://doi.org/10.3390/ijerph17186640>